

Hermandades en trito.

1/21/133 233

Vuestros ojos no pueden menos de llorar hoy, pero
echan de menos a vuestro padre.

Vuestro almas no pueden menos de sentir esta des-
pedida.

Yo mismo no puedo menos de participar de vuestro
tristeza.

Dr. Roberto, al marcharse dejó en vuestro cargo una
bolsa de dinero de llorarle.

El mi me han mandado a reflexion. Pero como
bien pronto echarias de ver que no soy nadie para
ocupar su puesto.

Y en lo que me he quejado por vuestra obediencia. sinceramente os
digo que cuando me acordaba con mi imaginacion

En la soledad de una parroquia claustral, me sorprendió
dió este nombramiento. El primer impulso mío,
la primera actitud mía - confieso mi debilidad -
fue la de "transeat calix iste".

Después... he venido, pero al fin por obediencia -
con recuerdo todavía y vivo de las palabras que todavía
me e un mes, en el momento solemnidad de mi orde-
nación me dirigieron al pueblo sembrado como
ciudad - prometis michi et memores obedienciam -
e lo que yo con sílabas entre rotadas contesté - pro-
mittis - como os he dicho por pura obediencia he
aceptado. y aquí me tenéis a vuestra disposición, hoy
para instrumento de Dios. Recordé para que no deje
de serle nunca y os ofrezco mi anterioridad, mi ser y
mi vida, es mi palabra mi sacerdocio.